



Revista de información de la provincia de Ciudad Real.

Edita: Excma. Diputación Provincial de Ciudad Real. Calle Toledo, 17. Ciudad Real.

Redacción, Administración y Distribución: Diputación Provincial. Gabinete de Prensa. Tfños.: 25 00 04 y 22 74 12.

Presidente: Francisco Javier Martín del Burgo Simarro.

Director: Manuel Muñoz Moreno

Coordinador de Redacción: Ignacio Morate Sánchez.

Colaboradores: María del Carmen Sánchez, Ataúlfo Solís, F. José Gómez Herruz, Ernesto Garrido Treviño, Juan Gómez Castañeda, Agustín García Muñoz, Valentín Arteaga, Helena Casado, Luis Mariano Mozo, José Rivero, José González Ortíz, Angel Cerro, Curro Guadiana, Cándido Barba, Javier Coll y José Luis Murcia.

Diseño: Víctor Barba Pizarro.

Fotografía: Fructuoso Romero y Herrera Piña.

Secretaria de Redacción: Pilar Arenas.

Coordinador Técnico: Lucio Gómez Brihuega.

Equipo técnico: G. Márquez, R. Romero, V. Pizarro, P. Márquez, J. A. Flores, J. M^a Ruiz, J. L. Carrasco, J. Márquez, L. Prado, A. Hondarza, L. F. Casero, F. García, Z. Ruedas, J. A. Velascoín y Pedro L. González.

Imprime: Imprenta Provincial. Plaza de San Francisco, 1 Ciudad Real.

Depósito Legal: C.R. -243-1982

"MANCHA" no se hace responsable de las opiniones de sus colaboradores en los artículos publicados ni se identifica con los mismos. Su línea ideológica viene determinada únicamente por sus editoriales.

Sondeo electoral

Los resultados de la encuesta elaborada por MANCHA con respecto a la intención de voto de los ciudadanos de esta provincia en unas próximas elecciones, no se aleja demasiado de los resultados de otras encuestas realizadas a nivel nacional por otras entidades o medios de comunicación. Es decir, el partido en el Gobierno, a pesar de haber perdido la confianza de una parte de su electorado de 1982, sigue manteniendo una mayoría clara en relación a otras fuerzas políticas. Esto de algún modo determina la fiabilidad de la encuesta realizada, teniendo en cuenta que los resultados que se han obtenido hay que enmarcarlos en el periodo actual, o sea con bastante anticipación a que se produzcan los próximos comicios generales. Sería irracional aplicar estos resultados al periodo de elecciones legislativas, dentro de un año poco más o menos.

Los dos grupos políticos hoy día mayoritarios, PSOE y Coalición Popular, sufren una pérdida de la confianza de parte de su electorado, comprensible si se tiene en cuenta que tanto una parte de los votantes socialistas como de los votantes de la Coalición Popular, procedían del elenco de votantes centristas, es decir de aquellos que entonces creyeron en UCD. Comparando las previsiones de voto obtenidas con los resultados electorales de las anteriores legislativas para el Congreso de los Diputados, es evidente un desgaste del partido en el Poder y de la oposición mayoritaria, pero aún así, la ventaja del PSOE es considerable frente a su opositor: 36% frente al 15,4%, cuando en las legislativas del 82 los socialistas obtuvieron el 44,1% y los populares el 22,8%.

¿Quién se beneficia de esta situación? Parece evidente que es el centro sociológico quien puede beneficiarse de las pérdidas tanto del partido socialista como de la Coalición Popular. Sin embargo, en lo que respecta a nuestra provincia, el centro todavía está sin configurar, por lo que de aquí a unas elecciones que no se produzcan a la vuelta de la esquina, una formación centrista clara, comprometida y fortalecida, podría dominar una buena parte de la esfera política. Esta paradójica situación se debe al alto índice de indecisión obtenido del muestreo realizado, indecisión que por otra parte, en unas condiciones de campaña electoral, no sería tan elevada y el voto se capitalizaría hacia una formación de centro. De ahí, el porcentaje que sitúa a los centristas en la tercera fuerza del país, si de verdad una formación de este tipo llega a implantarse.

Sería incongruente señalar —como desde algún sector político se ha dicho anticipándose al conocimiento de los resultados de esta encuesta— que este sondeo realizado con medios modestos haya podido ser manipulado y, por lo tanto, que sea poco fiable. La fiabilidad de una encuesta viene determinada por el margen de error que cualquier muestreo de este tipo conlleva. En nuestro caso nos hemos topado con una dificultad alta, pues un 47 por ciento de la muestra consultada o no ha tenido decidida su opción electoral o no ha querido manifestarla directamente. Y es obvio que cuanto menor es la proporción de indecisos más certeras pueden resultar las previsiones de voto.